

**Discurso del Ing. Carlos Herrera Descalzi
Nuevo Decano Nacional del CIP (3- 01-2008)**

Es una oportunidad excepcional, las circunstancias me permiten tener la ocasión de ver en simultáneo, y en una situación como esta, a muchos amigos, a algunos de los cuales no veía hace tiempo. Bienvenidos y mi agradecimiento por compartir estos momentos.

Hay varios puntos que quiero tocar, el primero Ingeniería y Desarrollo son dos conceptos íntimamente vinculados, pero antes permítanme comentar que hace dos años, cuando me sentí profundamente honrado de juramentar ante el Ing. Héctor Gallegos, al cargo de Vice Decano, donde juramos servir y no servirnos, y hoy día volvemos a juramentar que serviremos y no nos serviremos. Esa debe ser la ética del ejercicio de cualquier función pública, sin ética no hay desarrollo.

Muchas cosas hemos aprendido de Héctor, me siento – te lo puedo decir con mucho orgullo - de ser tú amigo y de haber batallado contigo estos dos años y heredar la tarea por otros dos años más, donde pondremos todo nuestro esfuerzo por continuar la huella. Marcar huella es difícil, Héctor es un hombre que deja huella y huella profunda en la institución.

Entonces, nos corresponde ir hacia delante, tenemos que tener una idea de lo que es el país, cual es nuestra visión del país, me gusta mucho la visión de Basadre “El Perú es problema y posibilidad”, somos posibilidad, porque en los enormes problemas que hemos entrado siempre hemos podido salir, no se si totalmente airosos pero siempre hemos encontrado esperanza.

Hemos tropezado mil veces y nos hemos levantado mil y una veces, entonces el Perú es problema pero también es posibilidad, esta es la capacidad de salir del problema y de aquellos momentos de desazón, cuando estemos inmersos en el problema, tenemos que entender que el Perú también es posibilidad y en momentos de crecimiento, desarrollo, bonanza, apertura de un nuevo sol y de una nueva esperanza; no debemos olvidar que el Perú también es problema, que cuando somos posibilidad siempre se tiene el riesgo de volver a los problemas, hagamos el esfuerzo de superarlos, va a costar un par de décadas, va a costar educación, va a costar compromisos; pero cerremos aquello de problemas y quedémonos en posibilidad.

Quiero hablarles de los grandes objetivos nacionales, creo que somos un país, que tenemos definidas nuestras aspiraciones, este es nuestro país, y el de nuestros padres, seguro que nuestros padres dejaran sus restos aquí, en nuestra patria, y seguro que nosotros también, ese es el amor a nuestra patria, pero no de nuestros hijos. Hace dos o tres décadas, hemos hecho la separación entre el país de nuestros padres y de nosotros, pero sentimos que no podemos mantener como el país para nuestros hijos, la aspiración del Perú es que sea un país para nuestros hijos y nuestras raíces.

Esta es nuestra patria aquí nos tenemos que quedar, aquí tenemos que crecer aquí tenemos que prosperar pero para ello tenemos que luchar, trabajar y hacer sacrificios y no hay que

perder la esperanza, solamente con el trabajo completo, honrado y sistemático, sólo así se sale adelante, el Perú tiene los recursos, el Perú es un crisol de ideas, de razas, de gente, y como dice Basadre, ha podido salir tantas veces de sus problemas es porque en el fondo su destino es posibilidad, esa es nuestra tarea.

Ahora pasamos al pensamiento de la Ingeniería, algo concreto, definible y factible, convirtamos al Perú en un país desarrollado, la ruta al desarrollo tiene que ir atada a valores morales y a conducta ética, aquello que sintetizamos en servir y no servirnos.

Desarrollo y Capacidad Económica sin valores termina mal y eso no es lo que queremos. Necesitamos la convicción de hacer bien las cosas; entonces tenemos que marcar una ruta al desarrollo, tenemos que fijar algunos puntos clave sobre los cuales se tiene que actuar para levantar el país.

En mi opinión, lo primero es la nutrición infantil, niños cuyos cerebros no recibieron a tiempo el alimento que requerían, no podrán ser hombres desarrollados. El segundo es la educación, la tercera la salud y el cuarto, la justicia que es lo que permite que exista equidad dentro de una sociedad, además se requiere seguridad y marcar una identidad.

Dentro de las competencias de la profesión de ingeniería, está el contribuir a la seguridad nacional, en el mediano y largo plazo, construyendo la infraestructura necesaria que nos permita la seguridad alimentaria, la seguridad de abastecimiento de agua, la seguridad de abastecimiento de la energía, sobre eso podremos construir, tenemos que dotar al territorio de una conectividad vial y de comunicaciones, y en esa visión, como institución, estamos obligados a formular propuestas de largo plazo, y a participar en el debate nacional, como lo ha hecho el Colegio de Ingenieros del Perú a lo largo de estos dos años con el tema del gas, donde su visión ha sido la nación por encima de todo y el Perú de largo plazo.

Hoy nuestra economía se sustenta en la explotación de los recursos naturales, tenemos que lograr la convivencia de la minería con la agricultura, necesitamos la minería porque sustenta la economía del Perú de hoy. Minería - Agricultura- Energía, pero dentro de ellos minería y energía son recursos, en muchos casos no renovables, y tenemos que poner un tránsito para que la ocupación que nos represente el medio de vida, sea el valor agregado que se da a través de la industria y que esta se sustenta en tecnología, educación, certificación y acreditación.

Ahorro para crear capital, para poder invertir, y trabajo, son valores agregados, que van a permitir que el Perú sea un país desarrollado, quise primero exponer la visión del país, porque nuestra tarea es cumplir con una visión institucional, pero esta no debe ser vacía, toda institución tiene como fin supremo servir al país y contribuir al logro de sus grandes objetivos, en el caso del Colegio de Ingenieros del Perú y como lo indican nuestros estatutos, nosotros debemos asegurarles al Perú la existencia de una ingeniería nacional competente y ética.

La Ingeniería Nacional implica conocimiento del país, de su geografía, de su historia, de su cultura, las obras de la ingeniería tienen como destino final el mundo social, no son obras abstractas, están fijadas para un determinado destino. Una ingeniería nacional tiene

que tener compromiso con el país, es anteponer el bien general al bien propio. Sin compromiso con el país, no podemos progresar en la medida que se requiere, la competencia es una suma de conocimientos académicos, más experiencia. La ingeniería no solo es ciencia, es ciencia más arte, y este conjunto crece y se consolida a través de la experiencia. La ética implica responsabilidad personal sobre las acciones que uno lleve a cabo.

“Somos constructores del Perú“, lo dice nuestro himno del CIP, los ingenieros construimos no destruimos, sumamos no dividimos. También están los objetivos nacionales, dice “trabajando juntos, lograremos desarrollo y paz en el Perú” indica dos limitaciones, “conservando puro el aire azul” refiriéndose a la atmósfera y refiriéndose a la selva “sin dañar su vida y plenitud”, es el concepto de sostenibilidad que significa vivir y dejar vivir, que una generación tiene derecho a consumir los recursos del territorio, pero sin poner en peligro ni en riesgo a las siguientes generaciones.

En cuanto al Colegio de Ingenieros, me siento orgulloso de pertenecer al CIP, últimamente he visitado Tacna y Piura y en las dos semanas que siguen voy a recorrer otros sitios más. Llegando a Tacna como Vicedecano en la gestión que concluye encontré un terreno que vi por primera vez en la gestión del Ing. Rafael Río Frío, en aquel entonces era sólo un terreno, hoy en ese terreno existe un edificio con una serie de comodidades hecho pulso a pulso y con trabajo continuo de una directiva a otra, este es un ejemplo a seguir.

La semana anterior fue grato estar en Piura, quien fue mi anfitrión en aquel momento el Decano Electo, pude presenciar allá lo que ustedes han presenciado hace un momento: un decano que sale y le entrega al que viene una memoria de gestión diciendo esto es lo que hemos hecho, en Piura sucedió exactamente lo mismo y además la entrega de la obra, la visión el trabajo que se había hecho y el balance. Piura me enseñó algo más, me enseñó que en el Colegio va en una tercera etapa, nacimos a los inicios de los años 60, circunstancias, situación distinta, éramos una institución centralista, ubicada en Lima y con conducción a través de las especialidades, en los años 80 hubo un cambio, se desconcentró, se crearon los Consejos Departamentales, aquellos como el de Tacna o el de Arequipa de aquél entonces, u otros que no tenían nada y que hoy da gusto verlos, además en la juramentación de Piura, juramentaron varios comités locales.

Y ¿cuál es la lección? Estamos entrando a la tercera etapa, hoy en esta etapa a los ingenieros cuando nos preguntan ¿que nos da el Colegio? les podemos decir, el Colegio los puede recibir en cualquiera de sus 28 sedes a nivel nacional, en 10 años les podremos decir el Colegio los recibirá en cada una de las provincias a nivel nacional, eso significa un potencial enorme porque significa gente de formación técnica, conocedora del sitio, que tiene conocimiento de los problemas de su localidad y tiene una formación que le permite identificar esos problemas y solucionarlos.

Hemos pensado, levantar una cartera de proyectos, pidiendo la opinión a los que viven allí, a los que conocen el lugar, tenemos un país donde por años, no se han hecho obras, porque no teníamos dinero, y hoy tenemos dinero y resulta que no sabemos hacer obras, y creo que ellos se debe, a que en la gestión pública se desconoce un hecho importante, las obras tiene algo, tienen un valor intangible, la diferencia de ver una serie de fierros apiñados formado

un cono en un lado, y en el otro la torres de una antena parabólica, entre uno y otro hay una serie de intangibles que son planeamiento, diseño conceptual, diseño de ingeniería, logística, construcción, supervisión, montaje y posteriormente su conservación, operación y mantenimiento, esos son los aportes de la ingeniería, ese es el alma de las cosas, somos un país cuya cultura es al peso, no podemos hacer obras porque no tenemos almas, carecemos de una cartera de proyectos y si no la tenemos y no estamos dispuestos a invertir en lo tangible, entonces no vamos a tener lo tangible.

Y ahora ¿Cuál es nuestra tarea? como institución vamos a sumar, a garantizar una ingeniería competente por las rutas de la certificación y la acreditación.

El rol deontológico de la institución, la preservación de los valores es fundamental y el sentido de responsabilidad, vamos a trabajar también en la infraestructura institucional en el servicio al colegiado, en nuestra propuesta hemos hablado de estándares ¿qué significa estándares? Lo mínimo que hay que tener de un lado, entonces se partirá de aquellos que tengan ese mínimo, a fin de trabajar con ellos y crecer con el transcurso del tiempo a fin de cubrir esos mínimos.

Estamos en transito a una nueva época, necesitamos desconcentrar, pero tenemos que aumentar la articulación, vamos a establecer – ya se aprobó en Tacna el acuerdo con la generosidad de los decanos- que el Consejo Nacional que va actuar va ser un consejo ampliado, se va agregar representantes de cuatro regiones quienes serán los que coordinen, en principio, los proyectos regionales que se va a proponer para su ejecución, en segundo lugar las especialidades también se agruparan en cuatro grandes rubros para garantizar la unidad de la institución y no pasar por tantas tentaciones de tener que apartarse de ella, vamos abrir las puertas y haremos propuestas sobre los temas de competencia del Colegio.

Utilizaremos la iniciativa legislativa y justamente, hoy por la mañana, durante la primera reunión que tuvimos con la nueva junta directiva, mientras escuchábamos las noticias de un gran comunicado que ha salido hoy día en el diario El Comercio y Perú 21 y ayer en Correo y La República, con un mensaje del Consejo Nacional que se va y que me honró en pertenecer, hemos decidido elaborar una propuesta de Ley sobre Seguridad Energética y Reservas Estratégicas para la Energía del Perú, como aporte del Colegio de Ingenieros del Perú, dedicada especialmente a un hombre que deja huellas y que no se va, Héctor. Qué les puedo ofrecer servir y no servirnos, sumar, hacer los esfuerzos, la convicción de que se puede y debe hacer y la seguridad y la apuesta para que juntos en dos o tres décadas el Perú sea un país desarrollado y que seguirá albergando nuestras raíces.

Muchas gracias